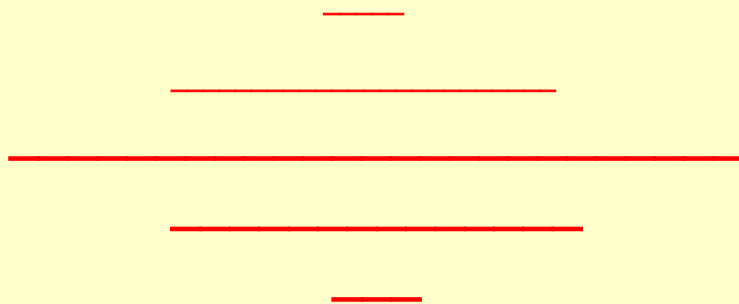




Sin
palabras





Los cielos cuentan la gloria de Dios,
el firmamento anuncia la obra de sus
manos;
el día al día comunica el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra.
Sin hablar y sin palabras,
y sin voz que pueda oírse,
por toda la tierra resuena su proclama,
por los confines del orbe
sus palabras.

Los cielos declaran la gloria de Dios,
y el firmamento muestra la obra de sus
manos.
Día tras día vierte la palabra,
y noche tras noche revela el conocimiento.
No hay discurso, no hay palabras
ni se oye la voz de ellos,
pero su pregón sale por toda la tierra,
y sus palabras se expanden
hasta el confín del mundo.

Sal 19 1-5

Sabed que el Señor me distingue con su amor,
el Señor me escucha cuando le llamo.
Temblad y no pequéis,
reflexionad en el lecho y callad.
Sal 4 4-5



Jesús, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: « ¡Calla, enmudece!»
El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza. Y les dijo: « ¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» Mc 4 39-40

Quando un silencio apacible lo envolvía todo y la noche llegaba a la mitad de su carrera, tu palabra omnipotente se lanzó desde los cielos, desde el trono real, cual guerrero implacable, sobre la tierra condenada, empuñando la espada afilada de tu decreto irrevocable. Sb 18 14-15



Oíd y escuchad, no seáis altaneros,
porque habla el Señor.
Dad gloria a vuestro Dios el Señor
antes que haga oscurecer,
y antes que se os vayan los pies
sobre la sierra oscura,
y esperéis la luz,
y él la haya convertido en negrura,
la haya trocado en tiniebla densa.
Pero si no le oyereis, en silencio
llorará mi alma por ese orgullo,
y dejarán caer mis ojos lágrimas,
y verterán copiosas lágrimas,
porque va cautiva la grey del Señor.
Jr 13 15-17

Ya se apaga el aliento en mí,
mi corazón por dentro enmudece
Recuerdo los días de antaño,
medito todas tus acciones,
ponero las obras de tus manos;
hacia ti tiendo mis manos,
como tierra sedienta de ti.
Sal 143 4-6



Moisés dijo al Señor: « ¡Por favor, Señor! Yo nunca he sido hombre de palabra fácil, ni aun después de haber hablado tú con tu siervo; sino que soy torpe de boca y de lengua.» El Señor le respondió: « ¿Quién ha dado la boca al hombre? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, el Señor? Así pues, vete, que yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que debes decir.» Ex 4 10-12

¡Oh Dios, no estés en silencio, no estés mudo e inmóvil, oh Dios!
Sal 83 2



La bendición de los íntegros engrandece a la
ciudad, la boca de los malvados la arruina.
Quien desprecia a su prójimo es un insensato, el
hombre prudente guarda silencio.
Quien va chismorreando desvela secretos,
quien es de fiar se guarda las cosas.
Pr 11 11-13

¡Bendito el Señor, que ha escuchado
la voz de mi plegaria!
El Señor es mi fuerza y mi escudo,
en él confía mi corazón:
su ayuda me llena de alegría,
le doy gracias con mi canto.
Sal 28 6-7



Hay quien calla y pasa por sabio,
y quien se hace odioso por su verborrea.
Hay quien calla por no tener respuesta,
y quien calla porque conoce su hora.
El sabio guarda silencio hasta el momento oportuno,
pero el fanfarrón y el insensato siempre se adelantan.
El charlatán se hace insoportable,
y el que pretende imponerse se hace odioso.
Si 20 5-8

Pero yo me hago el sordo y nada oigo,
como un mudo que no abre la boca;
soy como un hombre que no oye,
ni tiene réplica en sus labios.
Que en ti, Señor, yo espero,
tú responderás, Señor, Dios mío.
Sal 38 14-16

Clamor



Aquel día
muda me quedé,
me quedé muda,
sin nada que decir.
sin decir nada.

Mis ojos se llenaron de brillos
que corrían por mi cara sin consuelo,
y el silencio me invadió
sin decir nada.

Tu mirada caía sobre mí,
conmigo estaba,
y aun así la mía perdió el brillo
temiendo que mi amor se fuera yendo
sin decir nada.

Y ahora estoy sin voz
con Tu mirada,
y sin decir nada.

Oración

Padre, inspíranos la palabra y el gesto oportuno
ante la persona sola y desesperada.

Amén.